

Congreso REDIPAL Virtual III Enero-noviembre 2010

Comentario de Mtra. Bárbara Cabrera a la ponencia **CRVIII-05-10 “Religión y Política. Sacerdotes en la Independencia de México”** de Gabriel Mario Santos Villarreal (QEPD).

Sin duda, el liderazgo con el que cuentan algunos sacerdotes (iría más allá mencionado a los altas jerarcas religiosos, no solo en aquella época independentista de México) es indiscutible. Por lo que llamó particularmente mi atención, leer y comentar esta ponencia que diserta sobre la religión y política. Tesis que se actualiza aún en estos tiempos modernos.

El autor, lleva a cabo una investigación interesante enumerando y analizando a los párrocos insurgentes y da a conocer con quien estaban asociados, su ubicación, la instrucción que tenían. Lo que sirve en la época que vivimos para intentar comprender la intromisión en tiempos modernos de la Iglesia (específicamente la católica) a los asuntos que son propios del Estado. Baste recordar el texto del artículo 130 Constitucional para darnos cuenta de ello.

Sin duda un trabajo valioso para entender el contexto político de la religión en esa etapa de la historia de México (la Independencia).

Invito a leer esta ponencia, que al final incluye unos cuadros que enlistan los nombres de los sacerdotes de la Independencia (separando los que estuvieron a favor y en contra del movimiento), haciendo alusión a cuál fue su último ministerio y otorga datos relevantes de éstos. Incluye además los datos relevantes de los papas de aquella época.

Y finalizo, con una frase que me parece engloba este binomio de política y religión: “La iglesia católica es, esencialmente una institución política que administra una religión”

Congreso REDIPAL Virtual III Enero-noviembre 2010

Comentario de Sergio Gaytán a la ponencia **CRVIII-05-10 “Religión y Política. Sacerdotes en la Independencia de México”** de Gabriel Mario Santos Villarreal (QEPD).

No cabe duda que papel del binomio Religión-Política en la lucha independentista fue determinante para el principio de México al que se refiere el Maestro Santos Villareal.

En otras circunstancias podríamos asumir que religión y política son materias indiscutiblemente antagónicas, dado que el imaginario social asume que a una le atañe la espiritualidad y el alma del ser humano de manera integral y la otra, es propensa a las cuestiones netamente terrenales, siendo que esta idea se ajusta al quehacer de nuestros representantes políticos, la ambición material y el desinterés de su profesión por un servicio social.

Sin embargo, esto no es así, ambas coinciden en un punto, la estructura de la institución tanto eclesiástica como política depende del funcionamiento de una burocracia que implica jerarquías, así como también al interior de cada una, hay corrientes ideológicas que están en pugna por alcanzar ya sea el poder divino o el poder material, respectivamente.¹

En la actualidad la realidad también demuestra que la religión y la política que se práctica en nuestro país guarda una estrecha relación, desdibujándose así la línea entre lo espiritual y lo terrenal y favoreciendo indudablemente a los intereses políticos y religiosos más recalcitrantes.

En este matiz observamos que la religión y la política se encuentran en una misma senda al manipular por un lado las creencias y por el otro, los principios políticos en nombre de un orden establecido.

Lo preocupante de este contexto es que estamos retrocediendo paulatinamente en el ejercicio político institucional, violentando las Leyes de Reforma que instituyó Benito Juárez en cuanto a la separación de funciones entre la iglesia y el Estado; de manera continua se transgrede el carácter laico del Estado mexicano con determinadas conductas

¹ “LA RELIGIÓN Y LA POLÍTICA, UNA RELACIÓN BLINDADA”. Por María de Jesús González Pérez/Socióloga Profesora de la Universidad Autónoma de México. Unidad Académica Profesional Zumpango. Enkidu 22/04/2005.

políticas. Eludiendo de manera evidente los problemas políticos-sociales que más aquejan a nuestra sociedad.

El escenario político hoy no es tan confortante como en su momento lo fue con los sacerdotes, curas o párocos insurgentes, quienes se comprometían y guiaban al pueblo, al lado de muchos seglares, en el camino hacia la independencia y la construcción de la nación.